Síntesis del encuentro

I. SÍNTESIS DEL ENCUENTRO

- **El anuncio de este encuentro**

Jesucristo nos invita a vivir según los criterios del Reino de Dios, expresados de modo ejemplar en las Bienaventuranzas.

- **Oración**

Hoy, Señor, quiero alabarte
Hoy, Señor, quiero alabarte
con todo el corazón,
y contar tus muchas maravillas.
Oh, Altísimo, por Ti quiero
gritar lleno de alegría,
quiero cantar himnos a tu nombre.
El Señor protege al oprimido en su angustia,
se acuerda del afligido, no olvida su lamento.
Los que te conocen confían en Ti, mi Señor,
pues nunca abandonas a quien te busca.

(Tomado del Salmo 9)

- **La Palabra de Dios nos ilumina**

Lectura del Evangelio según San Mateo 5,1-12

«Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los afligidos, porque serán consolados.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.
Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.
Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron"».

II. PARA CRECER EN LA FE

- **Con la Palabra de Dios**

Isaías 9,2: "Tú multiplicaste la alegría, acrecentaste el gozo".

- **Con la Enseñanza de la Iglesia**

«Señales evidentes de la presencia del Reino son: la vivencia personal y comunitaria de las Bienaventuranzas, la evangelización de los pobres, el conocimiento y cumplimiento de la voluntad del Padre, el martirio por la fe, el acceso de todos a los bienes de la creación, el perdón mutuo, sincero y fraterno, aceptando y respetando la riqueza

de la pluralidad, y la lucha para no sucumbir a la tentación y no ser esclavos del mal» (DA 383).

- **Con los Santos y Santas**

«¿Cómo es, Señor, que yo te busco? Porque al buscarte, Dios mío, busco la vida feliz, haz que te busque para que viva» (San Agustín, Confesiones, X, 20,29).